

En las conclusiones del ensayo publicado por *Accounting, Organizations and Society*, Volume 110, October 2023, 101468, titulado [Calorie accounting: The introduction of mandatory calorie labelling on menus in the UK food sector](#), escrito por Ingrid Jeacle, Chris Carter, se lee: *“The first contribution is to identify the role of calorie accounting as a technology of biopedagogy in contemporary neoliberal society: a biopedagogical practice that converts government aspirations with regards to a healthier nation into a reality. Calorie accounting converts food and drink into numbers, rendering visible the calorific consequences of different meal options. Calories are the inscriptions that enable evaluations and judgements to be made, allowing the consumer to compare each menu option not only against each other but also against recommended daily calorie consumption norms. In this manner, the self-governing calorie counting bio-citizen is constructed who is entrepreneurial in the management of their own health. Similarly, restaurateurs are prompted to be responsible bio-citizens as they reduce the calorie content of their menu items through the practice of calorie accounting. (...)”* Nos ha llamado la atención este documento, en la idea de que ahora la información empresarial no será solamente financiera. Se cumple aquí algo que recitamos con frecuencia, pues sin duda la información define la conducta de las personas. Aquí se plantea que unos datos pueden llevar a la práctica una política pública sobre la salud. Sin duda, los fabricantes empezarán a precisar el aporte calórico de sus preparaciones a fin de inducir el consumo de

sus clientes. Aparecerá el riesgo de calcular incorrectamente las calorías, para que la información falsa induzca las personas. Un auditor de información tendrá ahora que verificar la veracidad de estos reportes. De esta manera se incrementará el apoyo en expertos, sea que hayan sido contratados por los clientes o por los aseguradores si es necesario. Las calidades personales de los expertos serán muy importantes, como ahora. Su integridad, independencia, objetividad seguirán a la cabeza de las exigencias éticas. Es decir, la filosofía, los conceptos, los marcos, desarrollados por los contadores se extenderán a la información y a la auditoría de información no financiera. Por lo tanto, en contra de la vía escogida por algunas escuelas, el estudio de la teoría será más importante que ahora. Precisamente en eso ha consistido la ampliación de los servicios de aseguramiento hacia toda clase de información que no sea financiera o que no sea histórica. Un punto fundamental será que la información siempre tiene que estar documentada, tanto para que pueda conformar una historia, como para que pueda ser examinada y posteriormente verificada por quien desee usarla. Otro tema clave será el entendimiento y debida aplicación del corolario *“evidencia pertinente y suficiente”*. Los datos serán valiosos en cuanto tengan relación con lo que se quiere establecer y en cuanto sean suficientes para que su acumulación produzca un grado de certeza. Este es otro asunto en que el conocimiento, la habilidad y las actitudes del contador, es decir, su competencia, serán claves.

Hernando Bermúdez Gómez